



RECENSIÓN. EL ROL DE LAS HOJAS MUERTAS

© Mariano Lozano-P.
Diseñador Sonoro, Compositor y Productor de Cijuela (Granada). Andalucía. España.
marianosnd@gmail.com

LOZANO-P., Mariano (2026). “*Recensión. El Rol de la Hojas Muertas*”. Montilla (Córdoba), España: Revista Procedimentum nº 15. Páginas 307-316.

1. Referencia bibliográfica del libro.

• LOZANO-P., Mariano (2025). El Rol de la Hojas Muertas. (Granada). Andalucía. España: Ediciones Esdrújula. Disponible en: <https://esdrujula.es/libro/el-rol-de-las-hojas-muertas/>

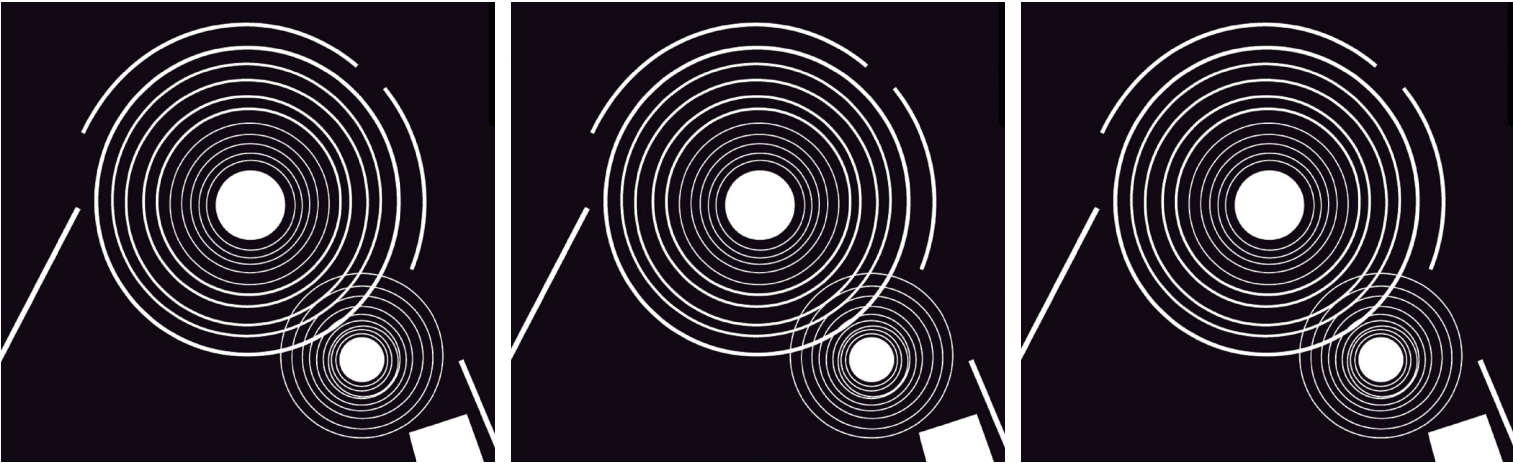
2. El Rol de las Hojas Muertas. Por Mariano Lozano-P.

“El Rol de las Hojas Muertas” es mi cuarto poemario. Se trata de un rara avis, porque presenta dos caras claramente diferenciadas. Por un lado, reúne poemas concebidos mediante escritura automática, donde el inconsciente gobierna y hace aflorar palabras encadenadas y oraciones furtivas.

Carlos Sarrió —poeta, dramaturgo y director de la compañía Teatro Cambaleo— afirma en el prólogo que “*en cierta manera es una poesía impresionista... mirar, de verdad, la realidad que vives y hacer un inventario de tu caos... Hay que decir los poemas en voz alta para darse cuenta de que viajas por un pentagrama imaginado...*”.

Por su parte, Fanny Wong —poeta tusán y profesora de Psicología en la Universidad de Perú— señala en su crítica que “*vemos lo que somos, pero, a su vez, vemos lo que nuestros estados emocionales nos permiten. Renuncia al relato, permitiendo que el observador interprete su propia percepción y la conceptualice de acuerdo con su esencia...*”.

Este poemario es, para mí, un proyecto dormido durante cincuenta años y que ahora aflora con una mayor seguridad en mi escritura. Soy músico y compositor en las Artes Escénicas, con una dilatada trayectoria premiada y reconocida desde los años ochenta; académico de las Academias de las Artes Escénicas de Andalucía y de España. La escritura constituye otra de mis identidades creativas —como también lo es la fotografía, presente en varias exposiciones de lo que denomino impresionismo pareidólico. Esta faceta enlaza con la segunda cara del libro: el poemario está intervenido, en las páginas pares, por unas texturas realizadas a partir de letras, una obra plástica que ya experimentaba de joven en la máquina de escribir de mi padre. Estas texturas no guardan relación directa con los poemas; son independientes y dialogan con ellos únicamente desde la presencia visual.





“El Rol de las Hojas Muertas” es, por tanto, un libro tiernamente extraño y dual; difícil de entender porque, precisamente, no hay nada que entender, sino dejarse llevar por las imágenes que despierta en cada lector. Es un ejercicio irracional de lectura que abre caminos insospechados. Un amigo me ofreció quizá la mejor síntesis del libro: «no entiendo nada, pero no puedo dejar de leer». El poemario ya está disponible en librerías, en línea y en mi página web: <https://marianolozano-p.soy/producto/el-rol-de-las-hojas-muertas/>

3. El enigma de las hojas muertas. Por Fanny Wong.

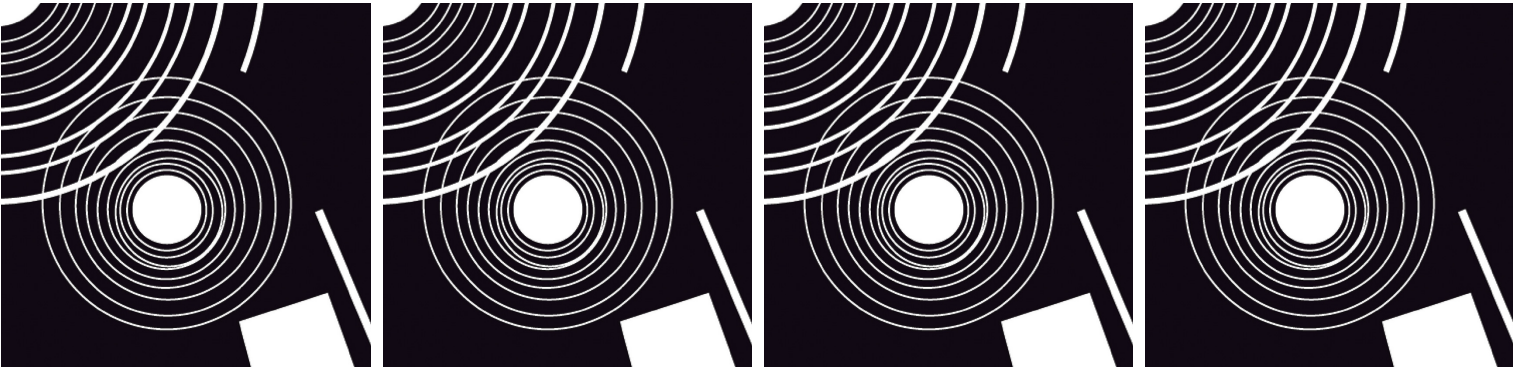
“El Rol de las hojas muertas”, sugerente y enigmático título del reciente libro de Mariano Lozano-P. No puedo evitar evocar la figura de un remolino de hojarasca, la cual cumple con la labor de nutrir la tierra que alimentará la vida, ya que contiene más de 70 por ciento del material biológico que necesitarán plantas y árboles para crecer. Pero no siempre las hojas muertas cumplen con este rol, a veces favorecen todo lo opuesto: muerte, enfermedad, tristeza, asfixiando así los nuevos brotes, infectándolos con hongos, parásitos, gusanos y otras malas hierbas y enfermedades. El pensamiento humano es semejante, puede llevarnos como una gran montaña rusa de lo sublime a su opuesto.

Muchos nos habremos preguntado: ¿Es acaso el lenguaje el límite de nuestro pensamiento? ¿Todos tendremos los mismos límites? ¿Es necesario que el autor nos deje mensajes claros para su interpretación? ¿Cuánto de nuestros propios pensamientos, sentimientos, emociones y vivencias proyectamos y atribuimos a la interpretación de lo que un autor quiere transmitir con su obra?

Lozano-P, en este poemario en el que hace uso de sus conocimientos interdisciplinarios, nos dice que libera su mente y la sombra del subconsciente, para asomarse así a todos los núcleos de la psique, dejándolos crear y recrear en total libertad. Es decir, se da el permiso de retirar la tapa de la olla, para que nosotros nos incendiemos o hagamos corto circuito ante cada poema y cada imagen, ya que lo que brotará como interpretación de los mismos serán nuestras proyecciones e interpretaciones particulares.

A través del relato deformamos cualquier hecho, consciente o inconscientemente, hasta convertirlos en mentiras convenientes, medias verdades, verdades dolorosas, locos delirios, poemas amorfos, sarcásticos, enigmáticos, protestatarios, dolorosos, burlones, hastiados, insatisfechos y suicidas, pero también amorosos, esperanzadores, etc. En todo caso, una poética que invita a la reflexión, pero también a la confusión, al caos y hasta a la locura por la cantidad de imágenes que contienen tanta simetría y orden. Sin embargo, percibo palabras que salen locas, brincando, arrastrándose o danzando en poesía para recrear hechos reales, o imaginarios por momentos, no lo sé.

Renunciar al relato permite que el observador interprete su propia percepción, y la conceptualice de acuerdo a su esencia, a su vibración interna, a su propio mundo y estado emocional. A fin de cuentas, “Vemos lo que somos”, pero a su vez “Vemos lo que nuestros estados emocionales nos permiten”. Percibimos, interpretamos, conceptualizamos en función a muchas variables que van desde nuestra historia de vida, mundo emocional, raíces culturales, inteligencia, personalidad, estatus socioeconómico, grado de instrucción, etc., etc., etc. Existe en nuestros cerebros una tendencia a darle coherencia y lógica a nuestras interpretaciones; según las leyes de la Gestalt el cerebro completa, pero cabe preguntarse cuáles serán los límites, en todo caso ellos corresponden a los “límites de nuestro mundo”.





Si bien es cierto, la poesía permite hacer uso de las figuras retóricas de pensamiento, evocando una realidad o concepto que pueden ser abstractos. El prescindir del relato hace que cada espectador, ante un mismo estímulo, pueda interpretar cosas semejantes, y en otros casos interpretaciones abismalmente distintas. Y, es más, en un mismo individuo pueden darse varios límites, en un mismo momento o en momentos distintos.

Las percepciones y emociones que despiertan los poemas encuadrados entre patrones de imágenes tan estructuralmente organizadas y repetitivas son muchas. Contrastan dramáticamente con el texto, produciendo un vasto abanico de claroscuros emocionales en el lector, arrastrándolo a la confusión y al caos como si se ingresara a un laberinto de umbrales, puertas y ventanas que se abren y cierran.

4. Prólogo. El Rol de las Hojas Muertas. Por Carlos Sarrió.

“He compartido con Mariano Lozano casi toda mi vida artística, le he visto (a veces desde la lejanía) desplegar su generosidad cuando compone música para un espectáculo y he percibido, desde los sonidos que crea, su lucha por entenderlo todo, por encontrar la esencia de la dramaturgia, por buscar el sentido correcto que ha de tener la composición dentro de la obra final.

Mariano es un artista multidisciplinar (fotografía, video, artes escénicas, compositor, ensayo, poesía...). Yo pienso que siempre tiene una sinfonía en la cabeza y que esa sinfonía va tomando diversas formas y apariencias dependiendo del momento y del lenguaje que quiera utilizar. Es el relato que yo me hago, aunque sé que es más que probable que no sea así.

Este libro de poemas: El rol de las hojas muertas, es una obra también multidisciplinar.

Navegando entre los versos sin aparente conexión, aparece el poema como objeto visual, acompañado siempre de un mosaico repetitivo de signos que lo enmarca y acoge. El poder de sugerencia visual que tiene cada verso queda acentuado por esa aparente falta de hilo de pensamiento. En cierta manera es una poesía impresionista que muestra la realidad tal cual viene. Una realidad compuesta por imágenes, pensamientos, sucesos, intuiciones y juegos de palabras con los que estas adquieren nuevos significados.

Mirar, de verdad, la realidad que vives y hacer un inventario de tu caos.

Este aparente caos de significado está enmarcado en la musicalidad que propone la concatenación de los versos. Hay que decir los poemas en voz alta para darse cuenta de que viajas por un pentagrama imaginado.

El rol de las hojas muertas es un grito de libertad creativa y, a la vez, un ejercicio de humildad fuera de lo común. Describir la realidad, o tu realidad, o los retazos de tu percepción, jugando a desaparecer. Anular intenciones atribuidas a los sucesos para que aparezcan únicos y limpios, sin explicarlos ni acomodarlos a tu gusto. Dejar que vuelen libres y te golpeen y te sorprendan en un juego sin fin.

Renunciar al relato. Por medio del relato nos apropiamos de la realidad. La deformamos. Y acabamos por no entenderla. Renunciar al relato es renunciar al poder. Aceptar que eres un mero transmisor del caos de la realidad atravesando tu percepción.

El rol de las hojas muertas nos propone, como lectores, una acción: deslizarnos por sus poemas sin ideas preconcebidas, sin esperar nada concreto. Dejarnos llevar y disfrutar del regocijo de la sorpresa cuando los versos nos trasladen a lugares sorprendentes.

Ese es el viaje”.



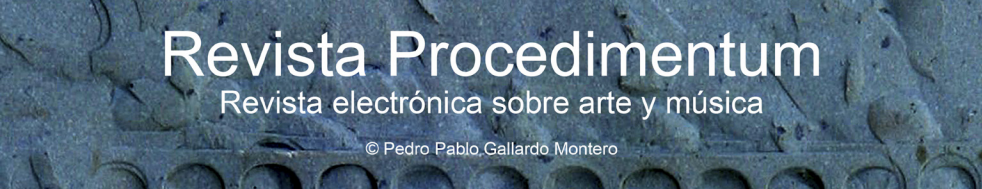


LOZANO-P., Mariano (2025). El Rol de la Hojas Muertas. (Granada). Andalucía. España: Ediciones Esdrújula.
Disponible en:
<https://esdrujula.es/libro/el-rol-de-las-hojas-muertas/>
<https://marianolozano-p.soy/producto/el-rol-de-las-hojas-muertas/>



67





<p>HTHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHT HLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHT THHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHT LTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHT HTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHT THHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHT THLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHT HTHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHT HLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHT THHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHT LTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHT HTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHT THHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHT THLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHT HTHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHT HLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHT THHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHT LTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHT HTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHTHT THHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHT THLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHTHTHT HTHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHT HLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHTHTHT THHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHTHTHTHT LTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHTHTHTHT HTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHTHTHTHTHT THHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHTHTHTHTHTHTHTHTHTHTHT</p>	<p>HTHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHT</p> <p>Cualquiera vale? De todas formas funciona? Se arregla sola?</p> <p>Estos y otros sofismas Colgados en la pared De la duda sostenible Adquieren tonos violáceos Como de golpes sin sentido Sobre la carne dorada del pescado crudo.</p> <p>HTHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHLTHHTHTHTHTHT</p>
--	--

